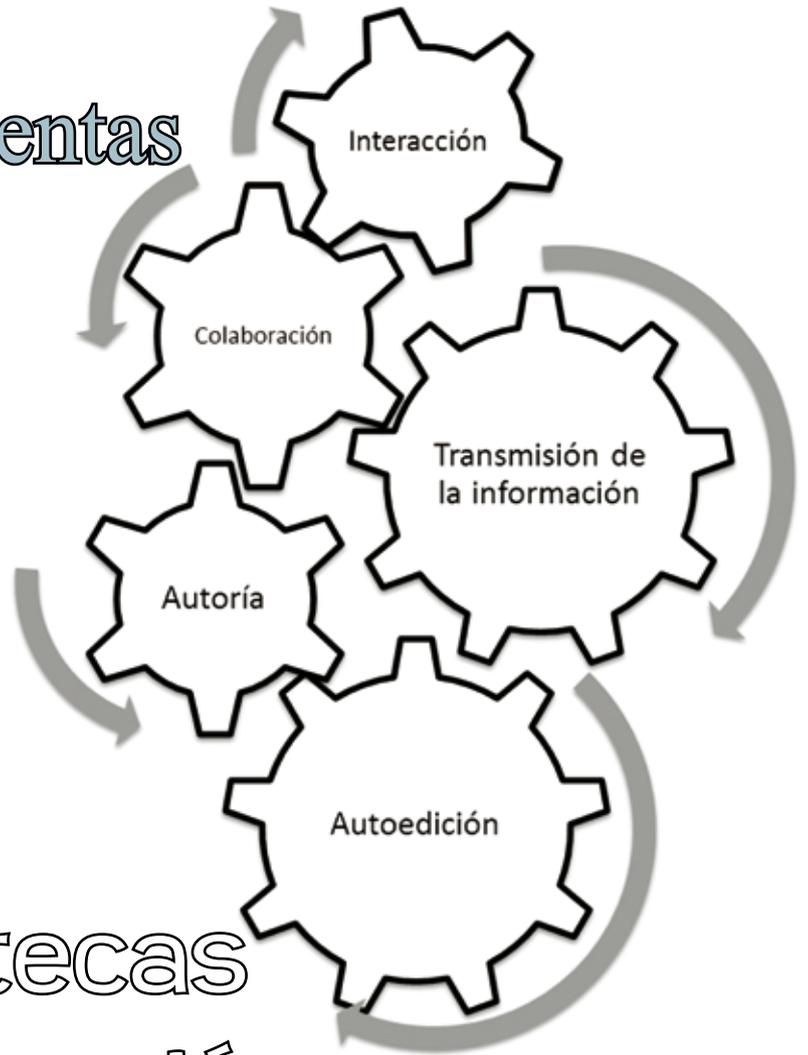


Nuevas herramientas digitales y participación de los usuarios: el papel de las bibliotecas en la dinamización de los contenidos



Son muchos los fenómenos que han desencadenado modificaciones relevantes en las bibliotecas y en los procesos que se desarrollan en las mismas. También, la información digital está provocando cambios tanto en las formas de leer como en las de escribir y difundir el conocimiento.

Por todo ello, la lectura y la escritura digital requieren nuevas competencias y actitudes por parte de los usuarios. Veamos cómo.

La primera década del siglo XXI se caracteriza, desde el punto de vista documental, por la aparición de tecnologías de la información que han cambiado el panorama, los roles y las funciones de todos los actores que venían interviniendo en la cadena de producción y recepción de contenidos. Si hubiéramos de singularizar los cambios operados en todo el ecosistema de la información en algunos aspectos nucleares podríamos resumirlos en varios factores:

- Migración de lo analógico a lo digital.
- Migración de los sistemas en los que prima la propiedad a sistemas en los que prevalece el acceso.
- Migración del almacenamiento físico al almacenamiento en la nube.
- Cambio en los conceptos de autoría, originalidad y Copyright.
- Paulatina integración de sistemas colaborativos y de personalización de contenidos.
- Incorporación de la filosofía 2.0 en publicaciones y unidades documentales.
- Abandono de los sistemas de lectura directa a favor de la lectura intermediada.
- Migración de prácticas de lectura estáticas a prácticas de lectura nómada, conectada e hipervinculada.
- Predominio de los sistemas de integración vertical en la producción y distribución de los contenidos.
- Aparición de un ecosistema informativo de carácter disruptivo en el que se ha operado una recomposición de competencias y funciones.

Todos estos fenómenos han desencadenado modificaciones notables en las bibliotecas, en los procesos desarrollados en las mismas, sobre todo en lo relativo a las tareas de gestión de la información, y en los comportamientos y actitudes de los usuarios requeridos del conocimiento de nuevas habilidades y competencias para un uso eficiente de la información.

La información digital está cambiando la acción de la lectura tal y como la hemos entendido tradicionalmente y su contextualización canónica en soportes cerrados e intransitivos. Los escenarios de la lectura empiezan a implicar competencias en las que la interacción, la colaboración, la transmisión de información en tiempo real, la coautoría y la autoedición son inherentes al fenómeno lector. Frente a un papel meramente pasivo, las tecnologías de la información aplicadas al libro y otros tipos de documentos han generado un comportamiento activo de intervención sobre el contenido, tanto en su entorno prescriptivo como en el del consumo.

En diez años se ha vivido una transición silenciosa en la que la generación de contenidos ha pasado de estar circunscrita al ámbito editorial impreso a estarlo en un espacio mucho más amplio y compartido.

Frente al elemento estático encerrado entre las cubiertas encontramos formas dinámicas de escritura y lectura sujetas a la interacción de autor y lector con unas posibilidades de crecimiento sin solución de continuidad. Son numerosas las experiencias en las que los documentos electrónicos se han plasmado como propuestas novedosas de escritura y lectura. En este sentido las transformaciones han sido permanentes y continuadas, caminando desde convenciones más próximas a los incunables digitales, representadas por las iniciativas de los lectores de tinta electrónica, a las protagonizadas por los tablets, en el contexto de las experiencias de la web 2.0. Los usuarios han asimilado el hecho de que el consumo de contenidos no es una actividad pasiva sino que invita a la participación activa, tanto en la producción como en la recepción, que la actividad de publicar ya no está restringida a un club selecto, y que las jerarquías editoriales clásicas se están modificando.

Los usuarios ya no entienden que los textos no estén insertos y vinculados en una red de referencias, que no exista la posibilidad de marcar, anotar, comentar y compartir, que las redes sociales no estén involucradas en los procesos de transmisión del conocimiento. En diez años se ha vivido una transición silenciosa en la que la generación de contenidos ha pasado de estar circunscrita al ámbito editorial



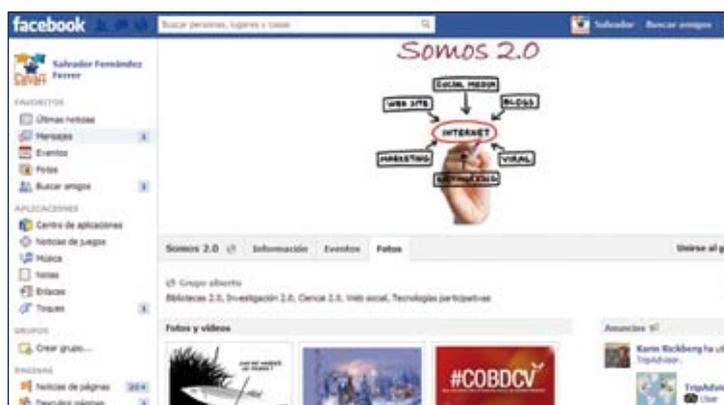
El reto para las bibliotecas es el dotarse de una colección suficiente y actualizada de documentos electrónicos que la hagan atractiva para el usuario, que espera este servicio como uno de sus derechos básicos.

impreso a estarlo en un espacio mucho más amplio y compartido. La digitalización de contenidos y la progresiva integración en la misma de todos los procesos editoriales respondió primeramente a una necesidad del sector por economizar y racionalizar los procesos de producción, distribución y ventas, a la necesidad de ahorrar costes, incrementar los márgenes de beneficio y eliminar elementos de incertidumbre en la respuesta del mercado. Pero una vez que se produce la transformación digital se asumen nuevos valores, inexistentes en la cultura analógica, como la existencia de una filosofía de lo abierto, lo social, lo compartido, la copia, la remezcla o, en el caso de autores y editoriales, la construcción de reputaciones virtuales. Una cultura en la que los discursos se fragmentan, se diversifican y se proyectan reticularmente en canales personalizados y adaptables a las necesidades de diferentes segmentos del mercado. En la que frente al concepto de libro, cerrado, hermético y estable, surge el de Corpus Editorial, esto es, un instrumento enfocado a los lectores que incorpora funciones sociales con el objetivo de enriquecer sus contenidos.

Estados Unidos y otros países así lo atestiguan. El desarrollo de la industria editorial digital pasa necesariamente por la intervención formativa de la biblioteca, y por su valorización como punto de encuentro entre la obra y el lector. El reto para las bibliotecas es el dotarse de una colección suficiente y actualizada de documentos electrónicos que la hagan atractiva para el usuario, que espera este servicio como uno de sus derechos básicos. Así lo demuestra el informe sobre préstamo en bibliotecas llevado a cabo por PEW. Según este la mayoría de los prestatarios de libros electrónicos manifiestan que las bibliotecas son muy importantes para ellos y sus familias, y son lectores asiduos en todos los formatos, incluyendo libros que compran y libros prestados. Además, según este y otros estudios, los lectores de libros electrónicos son lectores más intensivos, en todos los soportes, que los de libros impresos. Pero para ello ha sido necesaria la intervención alfabetizadora de la biblioteca, sin la cual la cadena de valor editorial carece de sentido.

El problema es que el usuario se enfrenta a un proceso de renovación tecnológica permanente que unas veces ejerce un carácter disuasorio respecto al uso de las nuevas formas de producción del conocimiento, y otras un aprovechamiento mínimo de las posibilidades ofrecidas por los nuevos sistemas. Una investigación desarrollada por el Grupo de Investigación E-Lectra, al que pertenecen los autores del artículo, en la primavera de 2012, entre usuarios de dispositivos de lectura electrónica, demostró que en un porcentaje muy elevado (74%), estos desconocían o no utilizaban las prestaciones colaborativas e informativas de los dispositivos, limitándose a la lectura en condiciones similares a las que se desarrollaban en el entorno impreso. Este fenómeno ilustra por una parte del carácter imitativo con el

Pero la lectura digital requiere nuevas competencias, las propias de un sistema intermediado tecnológicamente en el que los dispositivos de lectura y las formas de esta exigen comportamientos y actitudes de los usuarios que es preciso trabajar. El objetivo es optimizar la experiencia de lectura y garantizar la fidelización de la misma en el nuevo entorno electrónico. La función de la biblioteca en sus dimensiones formativa y dinamizadora alcanza un papel estratégico desde el punto de vista de la logística y aplicación del nuevo ecosistema. En este la biblioteca ocupa la clave de la bóveda sobre la que se asienta todo el edificio digital. Las experiencias desarrolladas en



que se acoge toda nueva tecnología en sus estadios iniciales, y por otro la necesidad de intervención de la biblioteca en la formación de los usuarios tanto en el uso de tecnologías de la información de carácter general como de dispositivos y aplicaciones de lectura con carácter particular, ilustrando sobre sus posibilidades recreativas y educativas.

Esta intervención reviste varias vertientes que confluyen todas en un mismo objetivo: la dinamización de las colecciones electrónicas y la implicación de los usuarios en el uso y mejora de las mismas. Para ello es fundamental la tarea alfabetizadora, mediante la organización de actividades demostrativas del uso de dispositivos, aplicaciones y eficiencia en la búsqueda de información. Pero es igualmente necesaria la creación de un ecosistema de servicios que generen la fidelización de los lectores y su paulatina incorporación al consumo de documentos digitales. Las experiencias llevadas a cabo por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, a través de la dinamización de obras mediante redes sociales, como Twitter o Facebook, encuentros virtuales con

los autores, los desarrollos de grupo de discusión en la red, como *Libros que recomendarías a un amigo mientras tomas un café*¹, *Deja una Cita*², *Somos 2.0*³, *Libros Electrónicos*⁴, etc., permiten que la experiencia de lectura no concluya con el libro sino que se ramifique mediante intervenciones e intercambio de opiniones que, a su vez, crean un sistema reticular de influjos y sugerencias que alimentan las experiencias del lector y las posibilidades de la biblioteca. El binomio, o trinomio, formación-dinamización-servicios se articula como el eje en torno al cual ha de pivotar la acción de la biblioteca para un uso óptimo de sus colecciones y un aprovechamiento gratificante y comprometido por parte de sus usuarios. La socialización de la experiencia de lectura conlleva un componente tecnológico que no ha de representar una barrera, sino una oportunidad para la creación de nuevos horizontes en los usuarios, acordes con la filosofía 2.0. La biblioteca es la garante de que la brecha digital implícita en cualquier nuevo desarrollo se transforme en saber asimilado, compartido y disfrutado. ▲

Notas	<ol style="list-style-type: none"> 1. https://www.facebook.com/groups/286482474746680/ 2. https://www.facebook.com/groups/284230408311592/ 3. https://www.facebook.com/groups/somos20/ 4. https://www.facebook.com/groups/universoebook/
Bibliografía	<ul style="list-style-type: none"> • Cordon García, José Antonio; Carbajo Cascón; Fernando, Gómez Díaz, Raquel; Alonso Arévalo, Julio (2012). <i>Libros electrónicos y Sociedad del Conocimiento</i>. Madrid, Pirámide. • Cordon García, José Antonio, Alonso Arévalo, Julio (2011). <i>Mediación y desintermediación en los entornos digitales: nuevos actores y nuevas funciones en la cadena del libro electrónico</i>. ThinkEPI. http://www.thinkepi.net/mediacion-y-desintermediacion-entornos-digitales-nuevos-actores-nuevas-funciones-cadena-libro-electronico. • Cordon García, José Antonio (2012). <i>La revolución del libro electrónico</i>. Barcelona, El Profesional de la Información-UOC. • Digital Migrations: A Guide to Successful School-Wide Etextbook Adoptions (2012). Ed Map. http://www.universoabierto.com/7645/libros-de-texto-elrtronicos-migraciones-digitales/ • European Commission (2012) <i>Towards better access to scientific information: Boosting the benefits of public investments in research</i>. http://www.euroris-net.eu/sites/www.euroris-net.eu/files/era-communication-towards-better-access-to-scientific-information_en.pdf • Fernández Gómez, María José; Cordon, José Antonio; Alonso, Julio; Gómez, Raquel (2012). • <i>Prácticas de consumo electrónico: Los lectores ante los nuevos soportes</i>. I Seminario de Investigación E-Lectra: Documentos electrónicos y textualidades digitales. Nuevos lectores, nuevas lecturas, nuevos géneros. [en prensa] • Harris, S. (2012). <i>Moving towards an open access future: the role of academic libraries</i>. SAGE; British Library. http://www.uk.sagepub.com/repository/binaries/pdf/Library-OAReport.pdf • Ministerio Cultura. Observatorio de la lectura y el libro. <i>Situación actual y perspectivas del libro digital en España II: documento de trabajo 2012</i>. http://anatomiteca.com/wp-content/uploads/2012/04/situacion_librodigital_2.pdf • Rainie, L., K. Zickuhr, et al. (2012). [e-Book] <i>The rise of e-reading</i>. Washington, D.C, Pew Internet Project, abril 2012 • Walden, R. <i>STM eBooks: Librarian Perspectives on the First 5 years</i>. Edtion ed.: Springer, 2012. http://www.universoabierto.com/7256/libros-electronicos-perspectivas-del-bibliotecario-en-los-primeros-5-anos/
Ficha técnica	<p>AUTORES: Alonso-Arévalo, Julio ; Cordon-García, José Antonio ; y Gómez-Díaz, Raquel.</p> <p>FOTOGRAFÍAS: Grupo E-lectra (Universidad de Salamanca).</p> <p>TÍTULO: Nuevas herramientas digitales y participación de los usuarios: el papel de las bibliotecas en la dinamización de los contenidos.</p> <p>RESUMEN: En la primera década de este siglo se han producido (y se están produciendo) cambios espectaculares en todo lo relacionado con la producción, gestión y acceso a la información. Se describen aquí cuáles son esos cambios y qué competencias y actitudes se requieren por parte del usuario de bibliotecas en los nuevos entornos electrónicos. Además, se exponen los resultados del estudio realizado por el Grupo de Investigación E-lectra, en primavera de 2012, entre usuarios de dispositivos de lectura electrónica. Todo ello reviste varias vertientes cuyo objetivo es la necesidad de la tarea alfabetizadora y la creación de un ecosistema de servicios que generen la fidelización de los lectores.</p> <p>MATERIAS: Bibliotecas / Alfabetización / Lectura / Web 2.0.</p>